

Instituto de Estudios Filosóficos  
“Santo Tomás de Aquino”  
UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA  
Facultad de Derecho  
BUENOS AIRES – REPÚBLICA ARGENTINA



SEMINARIO DE METAFÍSICA – 2025  
LA TRADICIÓN CONSTITUTIVA Y LA CRISIS DE NUESTRA CIVILIZACIÓN

Instituto de Estudios Filosóficos “Santo Tomás de Aquino”

(Buenos Aires, República Argentina)

REUNIÓN N° 1

20-3-25

El criterio del bien y del mal

Acta a cargo de la Dra. Belen Masci

Asistentes presenciales: Félix A. Lamas, Daniel Alioto, Lucila Adriana Bossini, Daniel Herrera, Julio Lalanne, Albano Jofré, Ignacio Alvarado, Guillermo García, P. Leandro Blanco, Santiago Rueda, Belén Masci, Fatima Duarte, Marcos Della Paolera, Sergio Tapia, P. Luiz Camargo, Julian Farret, Guillermo García, Fernando Pino, Ana Milone.

Asistentes vituales: Carlos Barbé, Juan Pablo Barros, Giselle Flachsland, Cristian Davis, Thales Lobo, Bruno Benedetti, Faustino De Nicola, Bernardo Lamas, Gabriele Civello.

**Exposición del Prof. Dr. Félix A. Lamas:**

**EL CRITERIO DEL BIEN Y DEL MAL**

Mi exposición, de este primer encuentro y el que sigue, es señalar las líneas generales del Seminario. Lo que podríamos llamar el marco teórico, dentro del cual tiene sentido la tarea hermenéutica. La tarea hermenéutica exige un marco teórico, que es lo que le da inteligibilidad al contexto.

En un momento en el que vivimos, en el que se pretende disolver el criterio del bien y del mal, a través de muchos mecanismos (relativismo, subjetivismo, utilitarismo, “políticamente correcto”, etc.). ya vamos a ver que lo que caracteriza a nuestro tiempo uno lo puede presentar como crisis, “crisis de nuestra civilización, pero es algo más que una crisis, sino que es una disolución. O se pretende una disolución en la cual desaparece la nítida diferenciación entre un hombre y un animal, hasta ese punto. Por eso, es importante diferenciar el bien y el mal.

## I.- EL CRITERIO DEL BIEN Y DEL MAL EN LA RAÍZ DE LA CIVILIZACIÓN

### *1.- Introducción*

El discernimiento del bien y del mal emerge como problema en el mundo con el despertar del espíritu humano. Es decir, en la medida en que el espíritu humano emerge mediante la conciencia aparece este problema en la historia del mundo humano. Esta emergencia del problema se verifica en la inauguración del ejercicio de la libertad, no con respecto de cualquier cosa si no con respecto en la elección fundamental orientadora de toda la vida del hombre. El hombre realiza elecciones constantemente, si me pongo o saco las gafas, etc., siempre estoy eligiendo. La vida consciente del hombre es vida electiva. Así como el hombre en la medida que está vivo y está despierto conoce, tiene miedo o no, etc. en esa medida la elección es un elemento absolutamente necesario e imprescindible en toda la conducta humana. Hay elecciones banales como si tomo agua o no y otras más importantes como si voy a ser cura o jugador del fútbol. Hay algunas que son máximamente universales, más que elegir una carrera vocacional, lo más importante, la elección fundamental, es obrar para el bien o para el mal. Apuntar para el lado bueno o para otra cosa. Esa es la elección fundamental que marca la dirección de toda la vida, la que se cambia rara vez mediante un esfuerzo, una gracia especial, mediante la conversión. Sin conversión la dirección está fijada. Esto es una cosa que ustedes dirán que es duro. Es algo que nos advirtió Platón, Aristóteles y Santo Tomás, pero que todos lo conocemos por experiencia. En esa elección fundamental está ahí planteado el criterio, el discernimiento del bien y del mal. Ahí está el peligro de confundir el bien y el mal en la elección fundamental. Éste es un dato histórico imprescindible para comprender nuestro pasado, nuestro presente y nuestro destino.

Ahora bien, más allá y trascendiendo la interioridad personal, la aludida elección fundamental se verificó a lo largo de los siglos, al menos en la mayoría de los casos, en la vida social. Vamos a ver esto. Qué es esto de la vida social. Lo social en definitiva es una característica de la conducta humana, principalmente social es la conducta humana. El hombre es social por su conducta. ¿Qué es en definitiva “social”? ¿Qué es lo que caracteriza la conducta humana social? Son dos notas:

-Desde el punto de vista analítico, la vida social se caracteriza por la interacción, que no es solo la acción recíproca. Es la acción la que dos o más personas actúan en la esperanza en la respuesta del otro. Si yo hago una señal en una parada de buses esta acción está realizada con la esperanza que el chofer del bus pare, y éste para en

respuesta de mi gesto con la esperanza de que yo pague el boleto, y yo pago para que me conduzca, etc. La vida social es una trama, tejido de conductas interactivas. Eso es desde el punto de vida analítico.

-Desde un punto de vista sintético, complementario del primero, la vida social se caracteriza por ser vida comunitaria. Vida comunitaria es vida en común, vivir en común. ¿Qué significa vivir en común? Significa vivir con una serie de elementos humanos, vitales, racionales, etc. que compartimos y que ejerce una presión sobre el sujeto, de tal manera que el sujeto queda determinado por este factor de vida común. Y es la forma de coacción más fuerte, por ejemplo el lenguaje que nadie lo eligió. Pues la comunidad eligió el lenguaje o la moda, ¿Se entiende? En esa vida común, fuerza comunitaria, se incluyen muchas cosas y dentro de esas cosas, y dentro de ellas, se incluyen los criterios del bien y del mal, sin los cuales es imposible la vida comunitaria. Pero tampoco es posible la interacción, porque esta presupone una cooperación de fines y medios entre las partes que interactúan. En el caso de los contratos, el Prof. Alioto en su obra pone de manifiesto que el Bien Común se construye con percepciones del Bien Común de cada parte. Si no hay un criterio del bien, es imposible un contrato. Y si no hay contrato no hay vida social, porque el tejido básico de la vida social son los contratos. Es el intercambio, en el cual se verifica la reciprocidad, el *synalagma*. Entonces, si no es posible la vida social, sin el criterio, sin el discernimiento del bien y del mal, parece claro en esta cuestión, es central el momento que queremos afrontar: la crisis de nuestra civilización.

## 2.- La experiencia social

Si uno tiene que afrontar una descripción de la experiencia que tenemos de la vida social, de este fenómeno que por una parte es interacción y por otra comunidad, esta tentativa se simplifica si uno considera las formas más importante de esta experiencia social. Yo presupongo que los profesores que están aquí saben la Teoría de la Experiencia. De tal manera que cuando yo hablo de experiencia no hablo solo de conocimiento sensorial, sino de una percepción del mundo y de la realidad en la que intervienen ministerialmente los sentidos pero que en definitiva está gobernada por la razón. Y yo les agregaría que a su vez la razón está regida por el espíritu, lo que Aristóteles llamó *nous* y yo llamo *inteligencia inmediata*. Es la chispa espiritual que Dios ha puesto en el alma humana, por la cual se convierte en espiritual y fusiona la razón. La razón no es otra cosa que este movimiento del espíritu a través de los sentidos. El hombre es racional, no es puramente espiritual, pero es espiritual y es el espíritu el que gobierna la razón. Y la razón gobierna la experiencia. Por lo tanto, el espíritu gobierna la experiencia. Este gobierno de la experiencia se da en tres grandes capítulos: la tradición, la historia y el lenguaje. Toda experiencia humana es histórica, es lingüística y porque toda experiencia humana se acumula como habito perceptivo a través de la tradición. Cuando hablo de la tradición hablo de un concepto análogo que vale para la tradición en sentido social y político, vale analógicamente para la tradición apostólica. Esta idea está exigiendo que nos preguntemos en qué relación está la tradición, la historia y el lenguaje con el criterio del bien y del mal. Para lo cual hay que dar un paso más, que es hablar de la civilización.

## 3.- La civilización

En definitiva, yo digo que la experiencia social es experiencia histórica tradicional y lingüística. Ahora, el resultado, el efecto de eso en la vida social, y recuerden que cuando digo vida social hablo de la perfección de la vida del hombre, esta perfección de la vida social se verifica a través de una estabilización de los criterios, de las conductas, de las costumbres, de los contratos, de las ciencias, esa estabilización se llama *institucionalización*. La institución es precisamente la estabilización de la vida humana, porque si no se estabiliza se derrama. Así como el hombre individual la vida requiere de hábitos de disposiciones, virtudes, que estabilizan al orden al bien o vicios que estabilizan el orden del mal. En el orden social, el lugar de los vicios y de las virtudes está ocupado por las instituciones. Las instituciones que pueden ser de vida social como el matrimonio, la familia, el Estado, la patria, la nación, son instituciones, también las ciencias, la música, etc. hay instituciones retóricas, musicales, etc. Toda la vida social se estabiliza con instituciones y se logra la estabilización de la conducta a través de criterios racionales que pre figuran los modelos y los esquemas de interacción de comunidad, de fines, de medios. La civilización se caracteriza por la institucionalización de la vida social, pero además con un detalle, así como yo digo que en la vida moral hay hábitos, en la vida social hay vicios y virtudes. En la vida social una institución también puede ser perversa. Entonces, esa institución perversa no construye civilización, si no que más bien la destruye. La civilización consiste en un conjunto de instituciones, de criterios, etc. ordenados a la perfección del hombre, del Bien común una institución política o jurídica, pero al saber musical una institución musical, al saber filosofía las instituciones filosóficas. Toda institución, que constituye la civilización, es una institución perfectiva. En el orden social, esto se verifica principalmente en la ciudad, en la pólis, en el Estado. Pero mejor en los Estados, porque la trasciende, en las Patrias, también en la Nación. Patria, Nación y Estado, son cosas distintas y la más importante es la Patria porque son las que fundan, son los padres, son las que generan a un hombre de tal cultura.

La civilización incluye una serie de valores, algunos bienes finales y otros útiles. Por ejemplo, la economía está en el orden de los bienes útiles, la política está en el orden de los bienes finales, etc.

¿Es posible una civilización que no tenga criterios, qué no tenga discernimiento racional del bien y del mal? ¿Es posible que una civilización pueda existir sin una serie de principios valorativos? No es posible. Incluso si queremos podemos retroceder a una teoría básica, la teoría de la Concordia. La concordia política no es un contrato, es la convergencia objetiva de muchos en torno de intereses comunes, que son bienes necesarios para la vida. El conjunto de bienes necesarios para la vida que son objeto común espontáneo, sin necesidad de pacto, por ejemplo, salir sin que me maten, pretender que me vendan el pan y la leche, pretender usar moneda, el conjunto de estos bienes necesarios para la vida. Por ello, al lado de la economía tenemos la crematística. Todo este junto de bienes que constituyen la civilización están impregnados de racionalidad, por lo tanto están impregnados de juicios. Hay que distinguir medios de fines. Si hablo de medios y fines estoy hablando de bienes, porque el bien se divide en fin, que es el bien perfecto, de los medios que es el bien útil para conseguir el fin. Entonces, es imposible la *homónoia* sin un criterio, sin un discernimiento de bienes y males, justamente en esta relación constitutiva de la vida social. Por lo tanto, esos criterios racionales, por ser racionales, son los que le dan base a la estabilización institucional característica de la civilización. Por eso, si nosotros pensamos hoy en la crisis de la civilización occidental y cristiana vemos el derrumbe de la civilización.

Cuando nosotros vemos esto no podemos obviar, distraernos y dejar de lado la pregunta por la crisis del criterio del bien y del mal. Al revés, es esta crisis del criterio del bien y del mal la raíz de la crisis de la civilización.

### **Preguntas:**

Julio Lalanne: ¿Los criterios del bien y del mal forman parte de la *homónoia*?

FAL: Claro, a eso iba.

Daniel Alioto: Podes explicar la *homónoia*, para los que no están habituados a esta expresión.

FAL: es la concordia política. La concordia política es la convergencia de muchas voluntades sobre cosas que son bienes necesarios para la vida. Bienes necesarios que son comunes a todos: moneda, intercambio, seguridad, etc. esa es la *homónoia*. En griego hay un matiz que no está en latín, mientras que concordia alude más bien a una convergencia en el corazón en griego es comunidad de juicios, de criterios, "noia" es una palabra que significa pensamientos, objetivos. "pensamiento común", que incluye los afectos, pero siempre con ese matiz del pensamiento. De tal manera que en griego *homónoia* incluye los criterios racionales del bien y del mal.

Julio Lalanne: decimos que los criterios tradicionales entran en crisis, ¿Son ahí substituidos por otros criterios o queda un vacío de criterio acerca de lo bueno y lo malo?

FAL: Las dos cosas. Por ejemplo, la familia que es la realidad más importante y más próxima a la naturaleza humana y base de la vida social. La vida familiar presupone al matrimonio, el cual se estabiliza y racionaliza la comunicación sexual para la generación y la cooperación en la educación de los hijos y ayuda recíproca. Este orden familiar que es natural se ve afectado por la homosexualidad, que no se puede pretender su institucionalización porque estoy disolviendo el criterio. Por ello, hoy está el problema de la baja natalidad.

En parte se modifica el criterio con uno equivocado y por otro lado se deja un vacío porque el criterio queda abolido. Por ejemplo el transhumanismo, querer modificar la naturaleza humana para las próximas generaciones. Es entrar en contradicción. El problema es serio, no solamente cubrir un vacío sino evitar el falso criterio. Tenemos el escepticismo, el relativismo, etc. toda una gama enorme de elementos que destruyen los criterios. ¿Cómo puede ocurrir que las bandas de narcotráfico tengan más presupuesto que muchos Estados y se apoderan de ellos? Como Venezuela. Una primera ministra de Holanda decía que Holanda se convirtió en un narco Estado, el orden financiero ahí está vinculado con el narcotráfico. Eso es solo posible con un quiebre del criterio del bien y del mal. El comercio más importante mundial es el tráfico de armas ilícito y la trata de personas. Entonces tenemos un problema.

### **Continúa la exposición del Prof. Dr. Félix A. Lamas:**

## II.- LA TRADICIÓN CONSTITUTIVA Y SU CRISIS

1.- *Tradición y tradiciones*

2.- *La tradición fundacional de la civilización y de las patrias*

Empecemos por el concepto de tradición. La tradición alude a la transmisión de un patrimonio cultural, integrado por objetos culturales. Los objetos culturales son aquellos que realiza el hombre, que es producto de la acción del hombre. El objeto cultural se valora en función de los fines de la acción fabricadora del hombre, objeto cultural fabricado, o de los fines de la conducta política, objetos culturales políticos. Estos objetos culturales incluyen objetos que son fines. En la vida humana hay fines a secas que valen a sí mismo, por ejemplo, la amistad verdadera, la amistad de benevolencia, es un bien en sí mismo. Hay objetos de toda índole, científicos, utilitarios. Dentro de ese conjunto de bienes culturales se incluyen criterios, juicios valorativos y no valorativos, juicios teóricos, sin los cuales no es posible ni la vida social, ni fabricar un lápiz o celular, juicios teóricos, metafísicos, utilitarios, valorativos, etc. todo ese conjunto de juicios, criterios, etc. integran este patrimonio cultural que son objeto de transmisión de la tradición. Tenemos que tener en cuenta que la tradición también incluye ciertas cosas sociales como las costumbres (conducta social recurrente). La tradición no es costumbre, la costumbre puede ser uno de sus elementos. Cada costumbre ayuda a la tradición, pero la costumbre no es la tradición. La costumbre es lo que suele darle fuerza a la tradición, pero no es la tradición. Lo que le da la última formalidad es algo más intangible, lo que hace que la tradición sea experiencia social son los criterios más universales que organizan y dan significación al patrimonio cultural. El patrimonio cultural tiene significación por ciertos principios, son los que precisamente operan como factores de corrección. Es decir, la tradición social no es algo estático, inmutable. La tradición apostólica es inmutable, pero esta no está organizada por los hombres sino por Dios y los hombres son canal de comunicación, por eso, es inmutable. Yo estoy hablando de la tradición social, que no es inmutable. ¿Cómo muta la tradición? O por vía de crisis o por vía de perfeccionamiento, en tanto estos principios ejercer su función correctora. Como decía Elías de Tejada, De Souza, la tradición verdadera implica progreso. No hay tradición verdadera sin progreso. Pero el progreso no es cualquier cambio, sino que el progreso es resultado de una corrección para mejor que surge de los principios constitutivos e inmanentes de la racionalidad de esa tradición. Eso es yo creo la esencia de una concepción realista y tradicionalista pero no ideológica.

La tradición puede dividirse en ámbitos, tradición filosófica, artística, lógica, histórica. Puede haber una tradición fundacional, constitutivo de naciones. En todo caso, por ser ella experiencia social fundamental y por contener ella ciertos criterios, la tradición se convierte así en recta razón histórica. En un criterio para un proceso histórico. La historia es resultado de una tradición. La historia es lo que del pasado tenemos presente vigente condicionando nuestra existencia. No hay historia sin tradición. Así como hay una historia resultado de una tradición, también hay una historia resultado de una crisis y disolución. Nuestro Imperio, me refiero al Imperio Hispánico, se destruyó por una serie de traiciones y de maldades, y hoy en la historia, por la historia, Argentina es un Estado, Perú y Brasil son otro, antes éramos una unidad formidable. La historia es resultado de la tradición y de la crisis de la tradición. Fíjense la maldad de tratar a la tradición apostólica reducirla a la tradición humana. Es una falsedad identificar la tradición apostólica con la tradición de la Iglesia, no es lo mismo. Ahí hay un propósito destructivo. Si yo destruyo la inmutabilidad de la tradición apostólica se acabó la Iglesia, eso es evidente. Eso lo dice el papa San Pio X.

## **Preguntas:**

Daniel Herrera: la tradición social que es movimiento, que es mutación, pero esos principios sobre los que se basa esa tradición no son mutables, son criterios universales, porque si los principios fueran mutables no habría nada sobre lo cual sostenerse.

FAL: Por supuesto. Los principios son inmutables si no, no son principios, serán *éndoxa* retóricos. Los principios son criterios máximamente universales y auto evidentes. Esos principios universales se conocen por experiencia. La experiencia social incluyen principios. El principio es inmutable, pero no necesariamente su expresión lingüística. Yo no tengo duda que hay un principio de causalidad, pero ¿Cómo se enuncia? Por ejemplo, el principio de contradicción no se formuló hasta Aristóteles. Hay que distinguir el principio como tal, que es el juicio universal de su formulación lingüística que es a veces difícil.

Lucila Adriana Bossini: La tradición es la recta razón histórica, criterio para valorar un proceso histórico.

FAL: El hecho de que la tradición incluya principios y que los principios tengan la función correctora permite justamente enjuiciar el proceso histórico. ¿Cuál es el criterio para enjuiciar un proceso histórico? El único criterio posible es el de la tradición y es el de los principios contenidos en la tradición. Entonces, por ejemplo, ¿Cuál fue el error maldito del unitarismo en Argentina? El olvidar o negar o dejar de lado nada menos que un factor de nuestra tradición histórica del federalismo, las autonomías con las que fue fundada cada provincia. Vienen los unitarios y quieren centralizar todo pero no pueden, contra la tradición federal autonómica de los cabildos, etc. El resultado fue la guerra. Es una guerra que no terminó.

Sergio Tapia: Si se establecieron los principios para la vida social y algunos decayeron. Está lo que dice Jesucristo cuando le preguntan sobre la disolución del matrimonio. Nuestra crisis es una acumulación secular de muchos siglos, de un movimiento que ha perforado muchos principios por las conmociones del protestantismo, liberalismo, la del socialismo y la crisis de la sucesión apostólica. ¿Es posible cambiar la dirección del timón?

FAL: Estoy contando la histórica y creo que es posible no solo por la providencia divina sino que por algo más, por la propia naturaleza humana. El hombre no puede modificar la naturaleza y la naturaleza a la larga se venga.

## **Continúa la exposición del Prof. Dr. Félix A. Lamas:**

### *3.- La crisis y las falsas tradiciones*

¿Cuántas crisis hubo en nuestra historia de la civilización? La crisis de la pólis, la caída del Imperio Romano y está la tremenda crisis que afecta la cristiandad. Ellas son en parte acumulativa, pero ya lo hablaremos. Hay que luchar por superar la crisis. Es nuestra obligación moral. Esto forma parte de esa lucha contra eso. Esa lucha para empezar hay que saber dónde estamos ubicados y dónde está el enemigo. El enemigo es sumamente inteligente, los estúpidos no son el enemigo. Yo acabo de mostrar la tradición verdadera. Elías de Tejada para distinguir la tradición de las falsas tradiciones utilizaba la mayúscula para la primera. El enemigo fabrica falsas tradiciones. Hay una

tradicción gnóstica que se expresa con muchas tradiciones falsas, como el liberalismo, como el democratismo, mintiendo de una manera descarada. Hay tradiciones falsas, que uno tiene que ver cuáles son los criterios para discernir estas tradiciones falsas. Un criterio es que suelen ser esotéricas, iniciáticas, pertenecen a un grupo privilegiado, etc. pero todas tienen un elemento común: es querer substituir el criterio del bien y del mal basado en la realidad de las cosas y lo que manda Dios, substituirlos por la propia conciencia elevado al rango de constitutiva del bien y del mal. Bueno es lo que está conforme con mi conciencia, eso es el gnosticismo, reducir la experiencia externa a la interna. Esa la esencia del modernismo: la fe es un sentimiento.

¿Cuál es la esencia de la crisis? La crisis consiste en el derrumbe del firmamento de valores que constituye una civilización. Soaje dice que la crisis es la ruptura del vínculo existenciales con la tradición de los padres y Dios. La crisis es la ruptura de la concordia, es decir, la ruptura de la constitución unitaria de una comunidad o una cultura o civilización. Todo eso es cierto. Pero en definitiva si uno mira las cosas desde el punto de vista de las causas, la crisis de nuestra civilización es la crisis de los criterios de discernimiento del bien y del mal. Porque ese juicio a cabo de mostrar es el principio, el cimiento y sostén de toda la civilización. Si ese principio, este discernimiento del bien y del mal, se pierde entonces todo el edificio carece de cimientos. Este criterio del discernimiento es lo que permite la unión de los hombres. Los hombres se unen en torno del bien, si yo disuelvo ese juicio en torno de fantasmas y ficciones ideológicas, de las pasiones, no tenemos puntos de unión para recrear esto si no empezamos con la crítica de la situación.

### III.- LA BÚSQUEDA Y RECONSTRUCCIÓN DEL CRITERIO DEL BIEN

Acá voy a tratar de demostrar que esta búsqueda está asociada a dos cosas: -a una Teoría del Ser, es decir, a una actitud metafísica que llamaremos realismo, lo opuesto sería el nominalismo, -y con la relación de Dios nuestro Señor. No podemos reconstruir el criterio del bien y del mal sino basándonos en estos dos pilares. Para entender esto hay que comenzar con la lectura del Génesis. Antes del pecado no era necesario ningún discernimiento del bien y del mal porque no había nada mal. Dios creó y todo era bueno. Aparece el mal con la tentación.

#### **Preguntas:**

Albano Jofré: Usted dijo que esto dependía del ser como bien y de Dios. Me llamó la atención la distinción.

FAL: Dios es Ser pero yo estoy hablando en la búsqueda, estoy diciendo a Dios hay que buscarlo. Una consecuencia del pecado es que Dios no nos está inmediatamente presente, debe ser buscado. Y el primer mandamiento es amar a Dios, pero eso implica que si no lo conoces tenes que buscarlo. Por eso San Pablo en la Epístola de los Romanos dice que no tienen excusas. Ahí apunto yo.

#### **Cierre.**

